

MISIONEROS EN LA CÁRCEL

David y Josué se dirigían hacia la cárcel. Mientras iban en el automóvil con sus padres, se preguntaban qué iba a representar para ellos estar dentro de una enorme cárcel donde se encontraban los criminales detrás de altas paredes y puertas de hierro. Hasta cierto punto estaban algo atemorizados porque David tenía solo diez años y Josué nueve.

Después de viajar casi una hora, se acercaron a un gran edificio de color gris, rodeado de altas murallas de piedra. Las puertas del frente del edificio estaban abiertas, y los cuatro visitantes se dirigieron lentamente a una gran sala de espera. Allí vieron algunos bancos en los cuales habían unas cuantas personas sentadas. Frente a ellas había un escritorio grande, al lado del cual había dos guardianes. El Sr. Dee y su esposa y los dos niños se dirigieron a estos guardianes, quienes los examinaron detenidamente.

¿Os preguntáis por qué el Sr. Dee, su esposa y sus dos hijos iban a esta cárcel? Sucedió así: Un día el Sr. Dee supo que había muchos presos chinos en la vasta cárcel llamada Cárcel

Nueva de Bilibid, situada a unos cuantos kilómetros de Manila, en las Islas Filipinas. El Sr. Dee es un negociante, pero trabaja también activamente para Dios, y quería comunicar el evangelio a estos infortunados presos. Los encargados de la cárcel les permitieron hacer los arreglos para celebrar reuniones allí. Mientras se estaba entrevistando con

los guardianes, uno de éstos preguntó: “¿Para qué quieren ustedes entrar?” - Para celebrar reuniones religiosas con los presos chinos. Fue su respuesta. - ¿Qué son todos estos libros? - preguntó el guardián al ver los

himanarios y las Biblias que llevaban debajo del brazo; y extendiendo la mano, tomó uno de los libros y dijo: - ¿Pusieron por la censura? - Sí - contestó el Sr. Dee. - Son libros buenos. El que usted tiene en la mano es la Biblia. El guardián se la devolvió prestamente, como si se avergonzara de haber hecho una pregunta tal. Luego abrió una puerta de hierro lo suficiente como para que pasaran los visitantes uno a la vez. Siguiendo por un largo corredor llegaron a otras puertas de hierro, delante de las cuales había otro



Diseñado por: eunice@fustero.net



“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse” Daniel 1:8

guardián. Los dejó entrar en una pieza pequeña sin hacerles preguntas. En esta pieza había dos bancos largos. Sobre los cuales se hallaban sentadas algunas personas que venían a visitar a amigos o parientes que estaban presos. Frente a ellos, había otras puertas de hierro. Delante de ellas había un guardián, y al lado de una mesa cercana estaba sentado otro soldado. Fueron dirigidas otras preguntas a la familia Dee, y cuando los guardianes se hubieron convencido de que se trataba de personas buenas, se llamó a otro guardián para que los acompañase. La puerta de hierro se abrió lentamente, y pasaron por ella nuevamente uno a la vez. Ahora estaban realmente en la cárcel. No se sentían muy cómodos, pero sabían que habían venido con un buen propósito. El guardián los condujo a una sala que servía de capilla para la cárcel, pues allí debía celebrarse la reunión. Entraron y se sorprendieron al ver unos cincuenta presos ya sentados y esperando. Muchos otros presos se congregaron delante de la puerta para ver lo que iba a suceder, y dos guardianes se unieron al grupo para vigilarlo y ver que todo fuese bien. Esa capilla no tenía piano ni armonio, pero la familia Dee venía preparada. David había traído su acordeón piano, y conocía bastante bien la mayoría de

los himnos para tocarlos de memoria. La señora Dee empezó a enseñar a los presos algunos himnos. David tocaba el himno en su acordeón, y luego toda la familia lo cantaba. Gradualmente los presos empezaron a participar del canto. Después del servicio de canto, hubo un estudio bíblico, en forma muy parecida a cómo se da la lección de la escuela sabática. Luego el Sr. Dee predicó un corto sermón. Tanto los cantos como la predicación eran en chino, porque algunos de los hombres no entendían otro idioma. Desde entonces se han celebrado reuniones cada sábado de tarde. A los presos les agrada oír los himnos y el acordeón de David. Con frecuencia le piden que toque algunos himnos especiales. Otros presos se congregaron alrededor de la puerta y escuchan y se sonríen al ver a un niño tan pequeño tocar tan bien. Se le ha pedido a David que toque en las reuniones celebradas para los presos japoneses y filipinos. Dios ha recompensado los esfuerzos que hacen estos misioneros en la cárcel. Ya han sido bautizados diez de los presos. Generalmente pensamos en las Islas Filipinas como en un campo misionero. Pero allá hay dos niños que son misioneros allí donde están. En vez de jugar, pasear o dormir los sábados de tarde, recorren gustosamente esta larga distancia para llegar a la enorme cárcel y comunicar el Evangelio a los hombres aislados para los cuales no parece haber esperanza.

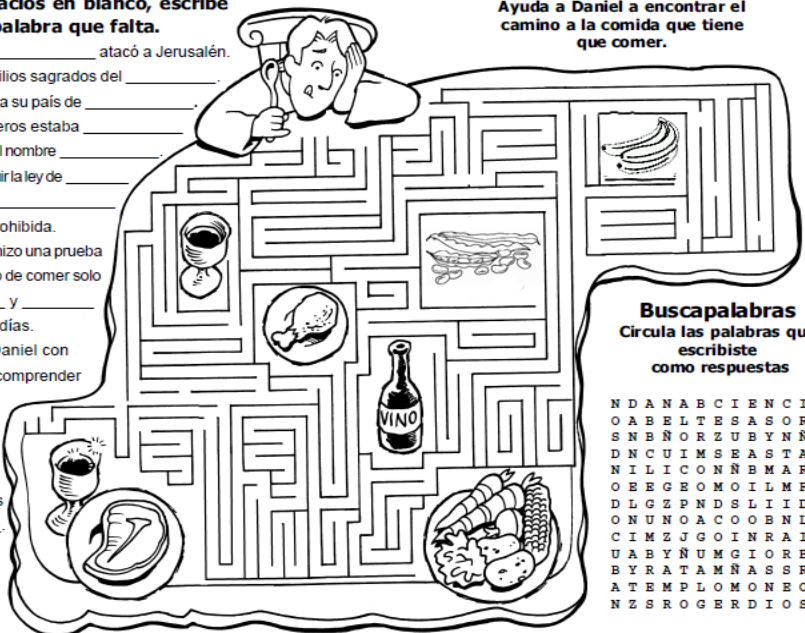


REPASA LA HISTORIA DE DANIEL

Lee en Daniel capítulo 1 Decide como Daniel no contaminarte

En los espacios en blanco, escribe la palabra que falta.

- El rey _____ atacó a Jerusalén.
- El llevó los utensilios sagrados del _____.
- Llevó prisioneros a su país de _____.
- Entre los prisioneros estaba _____ a quien le dieron el nombre _____.
- Daniel quería seguir la ley de _____ y no quiso _____ con la comida prohibida.
- Entonces Daniel hizo una prueba con el funcionario de comer solo _____ y _____ por _____ días.
- Dios bendijo a Daniel con inteligencia para comprender toda clase de _____ toda _____ y para entender los _____.

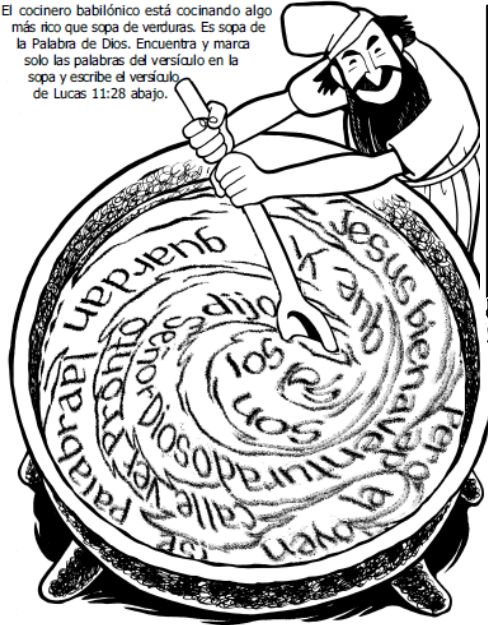


Ayuda a Daniel a encontrar el camino a la comida que tiene que comer.

Buscapalabras
Circula las palabras que escribiste como respuestas

N DAN ABCIENCIA
O ABELTESASORF
SNBNORZUBYNNO
DNCUIMSEASTAB
NILICONNBARE
OEEGEOMOILMPL
DLGZPNDSLIDT
ONUNOACOBNLE
CIMZJGOINRAIS
UABYNUMGIORBA
BYRATAMÑASSRS
ATEMPLOMONEOA
NZSROGERDIOSR

El cocinero babilónico está cocinando algo más rico que sopa de verduras. Es sopa de la Palabra de Dios. Encuentra y marca solo las palabras del versículo en la sopa y escribe el versículo de Lucas 11:28 abajo.



Lucas 11:28



Daniel propuso en su corazón no contaminarse. Daniel 1:8a

- ¿A dónde fueron llevados Daniel y sus compañeros?
R: _____
- ¿Por qué Daniel no quiso aceptar la comida del rey?
R: _____
- ¿Quién había puesto Daniel en gracia y buena voluntad con el jefe?
R: _____
- ¿Qué pasó al cabo de los diez días?
R: _____
- ¿Cómo Nabucodonosor halló Daniel y sus amigos al fin de los tres años?
R: _____
- ¿Es verdad que Dios recompensa a los que son fieles y lo buscan?
R: _____